

¿Comprender o despreciar?

Creo, que de comprender a despreciar va, como el del amor al odio, una sutil diferencia. Se puede caer de una cosa a la otra, en instantes. Vemos como contra toda ley y contra toda lógica, se forman barullos y se insulta a la policía, que son trabajadores, y que no creo que disfruten cuando les llaman para un tumulto. Ni su esposa, ni sus hijos, ni sus padres, ni sus amigos.

Y si alguno de ellos se pasa cuando se siente insultado, escarnecido, y llamado asesino, perro, o cualquier otra lindeza, eso debe ser previsto por los muy previsores de los acontecimientos, cuando la arman de esa guisa. Las calles son de todos, y cuando quieren expresarse nadie se lo impide.

Hemos visto, como les ponen delante de la boca un micrófono para que puedan dar cuenta de sus justas reivindicaciones, en el caso de que estas sean justas. Si no lo son, tienen igualmente derecho a expresarse, pero sin perjudicar a nadie y de la mano de la ley y la autoridad, que le ayuda si se le pide.

Figúrense que un servidor, para protestar (y tengo materia para ello), cruzo mi flamante automóvil de doce años en la calle, y no dejo pasar a nadie. Desde luego "pacíficamente", y sin insultar "demasiado gravemente" a los transeúntes o a la policía que, como es natural y para el bien de todos, va a solucionar el desacato y restablecer el orden y la ley.

Naturalmente, iría a parar a la comisaría, y en caso de dedicar los delicados epítetos a la policía que veo en los tumultos de la gente "indignada ahora" (antes no), pasaría algún tiempo en el "trullo" por memo y bocazas. Y más si se me ocurre resistir a la ley, y hasta morder a un policía, al que su mujer y sus hijos estarán esperando sano y salvo de tales trances.

Yo en esto no quiero entrar demasiado, y lo mío no es esto. Un servidor también, como ciudadano, tiene algo que decir. Ya saben; eso de la libre expresión. Comprendo todo lo comprensible, y sé que si pensaran correctamente se expresarían de otra manera legal y no tumultuosa. Son como son, y eso no tiene remedio. "Hay gente pa-tó" decía un famoso torero.

Y ahí entra el conflicto, entre comprensión y desprecio. La comprensión cristiana abarca todas las manifestaciones del ser humano, pero por otra, la tentación del desprecio acomete, porque los hechos hablan por sí solos.

Si la izquierda fuera más sensata y más patriótica, no pasaría lo que pasa, porque demostrarían que los ciudadanos pueden, y deberían, confiar en una izquierda que democráticamente haga las cosas correctamente. A favor de todos los ciudadanos, y no con locuras que ya está sobradamente demostrado que solo llevan a la miseria física y moral. Y eso es evidente en los países socialistas.

Ahora bien, parece que querer algo razonable es de extrema derecha, por lo cual ya soy de esa casta tan cavernícola, clerical, y esclerotizada. ¿Qué le vamos

a hacer a la cosa? Soy de la derecha anticuada, porque así lo afirman unos caballeretes que no saben ni por donde coger la cuchara. Y no digo más, porque esto no es mi rollo.

Así dice la Escritura sobre la traición de Judas:

Y después del bocado, Satanás entró en él. (Juan 13:27)

AMDG